



La UE tiene el proceso de autorización de cultivos modificados genéticamente más lento del mundo

La Unión Europea tiene paralizada, con retrasos que superan los 120 meses, la autorización de cultivo de las semillas transgénicas, a la espera de una resolución política, a pesar de que su seguridad ya ha sido demostrada por la Autoridad de Seguridad Alimentaria Europea (EFSA).

La Asociación Europea de Bioindustrias (EuropaBio) ha publicado un informe sobre las 'Aprobaciones de Organismos Modificados Genéticamente en la Unión Europea' en el que se evidencia la lentitud europea en dicho proceso.

Mientras que las variedades modificadas genéticamente que han logrado ser aprobadas en la Unión Europea (UE) han requerido una media de 45 meses, este proceso en países como Estados Unidos o Brasil no dura más de 25 ó 27 meses, respectivamente.

Los transgénicos aprobados para su consumo en la UE han requerido una media de 45 meses de trámites. En países como EE.UU. no requiere más de 25 meses.

Estos datos se basan exclusivamente en el tiempo de aprobación de las variedades que finalmente han conseguido ser regularizadas.

La realidad es que cada año entran en el sistema de autorización más productos transgénicos que los que salen con un dictamen. A día de hoy hay más de 20 peticiones pendientes de votación que ya han recibido la opinión favorable de Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA).

Procesos de aprobación como el cultivo

del maíz BT11 o del maíz Herculex I (1507) llevan paralizados desde 2001, acumulando a día de hoy más de 120 meses (10 años) a la espera de una resolución y habiendo recibido en su momento el informe favorable por parte de la EFSA.

Otros, como el cultivo del maíz NK603 tolerante al herbicida glifosato -que puede importarse en la Unión Europea desde 2005- fueron informados favorablemente por la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria hace 29 meses, sin que se aprecie interés en ofrecer a los agricultores europeos esta herramienta para reducir sus emisiones de CO₂.

Un tercio del tiempo destinado en la UE para aprobar un producto transgénico se destina a la pertinente tramitación de la Comisión Europea y a los procedimientos de votación.

La Comisión Europea espera una media superior a los 11 meses en pedir a los Estados miembros su voto, olvidando así el plazo de tres meses establecido en la legislación comunitaria. En el caso del cultivo de productos transgénicos el proceso de autorización nunca se ha aplicado correctamente.

Si estos procesos no se aceleran puede haber graves repercusiones comerciales. Los agricultores europeos están viendo cómo se les niega usar las semillas que sus competidores extranjeros usan libremente

desde hace años.

Además, la lentitud del sistema afecta negativamente a la inversión europea en innovación, perjudicando a otras áreas como la investigación y el desarrollo.

Ante este complejo y desigual panorama, según recoge el informe, la Comisión Europea debe abrir el proceso de votación de los más de 20 procesos abiertos que ya han sido evaluados positivamente por la EFSA y que aún no han sido votados.

Es necesario que la Comisión Europea respete los plazos legalmente prescritos. Además, los votos de los Estados miembros tienen que basarse en los argumentos científicos emitidos por la EFSA y no en intereses políticos.

La Comisión Europea espera más de 11 meses en pedir a los Estados miembros su voto, olvidando el plazo de tres meses establecido en la legislación comunitaria.

El informe también ve necesario que la EFSA mejore la comunicación sobre su actividad hacia la sociedad. También señala como clave una nueva estructura más óptima y efectiva del intercambio de información entre los solicitantes de la aprobación, la EFSA, y los expertos de los Estados miembros.

Los cultivos transgénicos crecen en Portugal un 60% en 2011

El área de maíz Bt modificado genéticamente crece pasa de las 4.868 hectáreas sembradas en 2010 a las 7.843 sembradas en 2011.

Portugal ha alcanzado en 2011 récord histórico de adopción de cultivos transgénicos en el país. **El área de cultivo de maíz Bt modificado genéticamente** (el único cultivo transgénico sembrado en Portugal) **crece un 60% pasando de las 4.868 hectáreas sembradas en 2010 a las 7.843 hectáreas sembradas este año.** Así se desprende de los datos oficiales ofrecidos por la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural portuguesa.

Estos datos son reflejo de la confianza de los agricultores portugueses en esta tecnología, así como de la importancia en el uso de estos cultivos para la sostenibilidad de la producción agrícola portuguesa y para poder ser competitivos a nivel internacional.

La proteína sintetizada es inocua y es la misma autorizada en lucha contra plagas en agricultura ecológica.



EE.UU. critica el sistema regulatorio de la Unión Europea sobre cultivos modificados genéticamente

Jack Bobo, responsable de Biotecnología en el Departamento de Estado de los EE. UU., ha criticado **el sistema regulatorio europeo de los transgénicos que ha bloqueado el impulso de esta tecnología a causa de motivos políticos** de los distintos Estados Miembro que están ideológicamente en contra de esta tecnología.

Este bloqueo ha sido evidenciado por varios informes independientes realizados en los últimos meses en los que se ha puesto de manifiesto que la Unión Europea tiene el proceso de autorización de transgénicos más lento del mundo.

Ante este panorama, **la Comisión Europea (CE) ha dicho que presentará cambios regulatorios que determinará de una forma más específica los requisitos para las aplicaciones biotecnológicas** para impulsar la importación de comida y alimentos transgénicos a la Unión Europea.

“El problema ha sido identificado como político, ante lo que la CE ha propuesto diferentes soluciones regulato-

rios sin ninguna intención de que los países que ahora están en contra pasen a ser favorables a esta tecnología en base a estas propuestas”, explicaba Jack Bobo, gran conocedor de los sistemas regulatorios de cultivos transgénicos a nivel internacional.

El responsable de Biotecnología estadounidense hace hincapié en que los retrasos en las aprobaciones europeas en los últimos años están siendo incluso mayores, llegando al bloqueo casi total de estos productos.

Jack Bobo resalta que en 2006 había más de 40 casos pendientes de aprobación de cultivos transgénicos en la Unión Europea y a día de hoy han ascendido a más de 70.

En esta línea reconoce que los casos que tienen suerte y logran finalmente ser aprobados, requieren aproximadamente 15 años para lograrlo, una cifra disparatada que impide el progreso de esta tecnología en la Unión Europea.

Estas declaraciones fueron realizadas al medio *Inside U.S. Trade* y publicadas en el mes de noviembre.

Científicos suecos piden a la UE regular los cultivos modificados genéticamente en base a evidencias científicas

Científicos europeos han hecho distintos llamamientos a las autoridades de la Unión Europea para modificar las leyes vigentes sobre organismos modificados genéticamente y adoptar normas y regulaciones basadas en ciencia.

En un comunicado, **41 destacados científicos suecos emitieron una declaración indicando que argumentos no científicos han impedido que la agricultura sea una actividad más amigable con el medio ambiente** al regular en exceso el uso de los cultivos transgénicos.

El manifiesto indica que **la legislación actual de los cultivos transgénicos en la Unión Europea no se basa en ciencia, ignora la evidencia reciente, bloquea las oportunidades para aumentar la sostenibilidad de la agricultura y frena al sector público y a las pequeñas compañías** para contribuir en esta área.

Los 41 científicos, los cuales han recibido financiación del Consejo Sueco de Investigación para la investigación básica en plantas, **instan a los políticos y a los grupos ambientalistas a tomar las medidas necesarias para cambiar la legislación actual** anticuada a fin de que todo el conocimiento disponible se pueda utilizar para desarrollar una agricultura más sustentable.

Los científicos firmantes indican que su deseo es que los agricultores del mundo tengan acceso a las semillas que se han desarrollado por medio de la ingeniería genética y han permitido hacer un uso más eficiente de la energía y el agua y disminuir la cantidad de pesticidas utilizados.

En apoyo a esta iniciativa, **más de 280 científicos británicos han firmado una carta de apoyo a la declaración sueca solicitando a las autoridades de la Unión Europea** a modificar las normas actuales sobre organismos transgénicos y adoptar regulaciones basadas en ciencia.

Los consumidores pagarían más por alimentos modificados genéticamente que mejoren su salud

Expertos estadounidenses demuestran que los consumidores prefieren alimentos más sanos que hayan sido modificados genéticamente a aquellos convencionales que son menos saludables. Los consumidores están dispuestos a pagar más por estos alimentos si los beneficios para la salud son directos.

Un estudio realizado por expertos de la Universidad Estatal de Iowa (Estados Unidos) ha demostrado que **los consumidores están dispuestos a pagar más por alimentos transgénicos con beneficios directos para su salud.**

El informe, publicado en la revista de Agricultura e Investigación Económica (JARE, en sus siglas en inglés) y recogido en Checkbiotech.org, evidencia que **los consumidores prefieren alimentos más sanos que hayan sido modificados con genes a aquellos convencionales que son menos saludables.**

Los alimentos transgénicos son aquellos que han sido modificados con genes de otras especies para conseguir una mejora nutricional, como el incremento de los niveles de vitaminas.

Los transgénicos no sólo son desarrollados para obtener mejoras nutricionales, los propios agricultores se benefician de estas plantas reduciendo los costes de cultivo e incrementando la

producción.

Los cultivos modificados genéticamente permiten al agricultor hacer un menor uso de insecticidas, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, reducir el uso de agua e incrementar la producción, entre otros.

Wallace Huffman, líder del estudio, explica que “hemos visto que cuando se usa mejora genética para aumentar la cantidad de antioxidantes o vitaminas en las frutas y vegetales frescos los consumidores estarían dispuestos a pagar el 25 por ciento más que por un producto convencional sin mejora”.

El estudio refleja el cambio de opinión registrado en los últimos por parte de los consumidores ante los alimentos transgénicos. En 2001 un estudio concluía que los consumidores comprarían estos alimentos si costaran un 15 por ciento menos que los convencionales, dato que contrasta radicalmente con el obtenido por Wallace Huffman diez años después.



El desarrollo y la aprobación de un organismo modificado genéticamente cuesta 100 millones de euros

Más de 25 millones de euros van destinados únicamente a los procesos regulatorios. Desde que se inicia un proyecto de investigación hasta que se lanza comercialmente pasan más de 13 años.



Un nuevo estudio realizado por la asociación Philipps McDougall para CropLife International, revela que a día de hoy el proceso de desarrollo y aprobación de una variedad modificada genéticamente tiene un coste de 100 millones de euros para las compañías o instituciones públicas investigadoras.

Así se desprende del informe titulado ‘Coste y tiempo requerido en la invención, desarrollo y autorización de una nueva planta biotecnológica’ en el que se analiza la inversión económica y de tiempo necesarias para sacar al mercado una variedad transgénica

El informe de 24 páginas publicado el pasado mes de septiembre, se centra en las variedades transgénicas consideradas cultivos de productos básicos que han recibido la aprobación de cultivo en al menos dos países y cuya importación está permi-

tida en al menos cinco países.

De los 100 millones de euros que cuesta desarrollar y aprobar una planta transgénica, más de 25 millones van destinados únicamente a los procesos regulatorios. El tiempo transcurrido desde que se inicia un proyecto de investigación hasta que se lanza comercialmente supera los 13 años.

De éstos, casi seis años se dedican exclusivamente al registro y demás asuntos regulatorios (antes de 2002 estos procesos legales no requerían más de cuatro años).

Philipps McDougall es una asociación independiente para el análisis de clientes y servicios de consultoría de la industria agroquímica y biotecnológica agraria.

CropLife International es una federación internacional que representa a la industria científica de plantas para la protección de los cultivos y la biotecnología agrícola.

Los transgénicos han aportado en Argentina un beneficio de 54 mil millones de euros desde su introducción en 1996

Desde que se introdujo la primera variedad transgénica en el país, Argentina ha sido líder en utilización de estos cultivos alcanzando las 22,9 millones de hectáreas en la última campaña. El proceso de incorporación de esta tecnología ha sido rápido y continuo logrando que las variedades transgénicas hoy representen casi la totalidad del área cultivada de soja, el 86% del área de maíz y el 99% del área de algodón.



Desde 1996, año en el que se introdujo la primera variedad transgénica en todo el país, la soja tolerante al herbicida glifosato, **Argentina ha sido líder en la utilización de cultivos transgénicos en todo el mundo, alcanzando las 22,9 millones de hectáreas en la última campaña agrícola.**

El proceso de incorporación de estas tecnologías ha sido rápido y continuo, y ha llevado a que **las variedades transgénicas hoy representen casi la totalidad del área cultivada con soja, el 86% del área total de maíz y el 99% del área de algodón.**

Desde 1996 la introducción de los cultivos transgénicos en Argentina ha originado un incremento de 1,8 millones de puestos de trabajo.

Según el informe *'15 años de cultivos transgénicos en la agricultura argentina'*, realizado por el experto Eduardo J. Trigo para el Consejo Argentino para la Información y el Desarrollo de la Biotecnología (ArgenBio), **el proceso de adopción de variedades modificadas genéticamente le ha reportado al país desde 1996 un beneficio bruto acumulado de 54.607 millones de euros** y un incremento de puestos de trabajo calculado en 1,8 millones de empleos.

Argentina aprueba nuevos tipos de maíz modificado genéticamente

El pasado mes de noviembre se confirmaba que el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Argentina había aprobado la comercialización del maíz Agrisure Viptera 3 (Syngenta), una variedad que ofrece control de amplio espectro sobre plagas de la familia de los lepidópteros. El evento también ofrece tolerancia a los herbicidas glifosato y glufosinato.

Un mes después se aprobó el maíz transgénico DP-098140-6 (Pioneer). Este maíz presenta tolerancia al glifosato y a otros herbicidas, como las sul-

fonilureas y las imidazolinonas.

El evento de maíz DP-098140 fue generado por ingeniería genética para expresar las proteínas GAT4621 (glifosato acetiltransferasa) y ZM-HRA (una versión modificada de la acetolactato sintasa de maíz).

La proteína GAT4621 confiere tolerancia al herbicida glifosato a través de la acetilación del mismo y la proteína ZM-HRA confiere tolerancia a los herbicidas que inhiben la actividad de la enzima acetolactato sintasa (ALS), como las sulfonilureas y las imidazolinonas.

BENEFICIOS ECONÓMICOS

Soja tolerante a herbicidas: el incremento de beneficios se cuantificaron en 49.279 millones de euros de los cuales el 72,4% fue para los productores, el 21,2% al estado nacional, y el 6,4% correspondiente a los proveedores de semillas.

Maíz resistente a insectos y tolerante a herbicidas: aportaron unos beneficios de 4.047 millones de euros, de los cuales el 68,2% fueron para los productores, 11,4% para el estado nacional, y el 20,4% para los proveedores de tecnologías.

Algodón resistente a insectos y tolerante a herbicidas: los beneficios añadidos fueron de 1.381 millones de euros que fueron destinados mayoritariamente a los productores (96%).

REPERCUSIÓN MUNDIAL

Dada la importancia del volumen de soja producido en Argentina en la producción mundial, el estudio calculó también el impacto que tuvo la adopción de esta tecnología por parte de los agricultores argentinos en el gasto de los consumidores a nivel mundial. Este cálculo se centró en el ahorro logrado por la disminución del precio internacional.

La introducción de la soja transgénica en Argentina ha incrementado los beneficios en casi 50.000 millones de euros.

En este sentido, el total acumulado para el periodo 1996-2010 se estimó en unos 66.9387 millones de euros.

En términos de precios, el análisis indica que **si este proceso de adopción no hubiese ocurrido, el precio internacional de la soja en 2011 habría sido un 14% superior al registrado.**

Los beneficios se han estimado usando un modelo matemático desarrollado por el INTA (SIGMA), que emplea datos del Estudio del Perfil Tecnológico del Sector Agropecuario Argentino (INTA), complementado con información del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, ArgenBio, el INDEC y la FAO.

El genoma de la araña roja abre nuevas posibilidades para el desarrollo de plantas modificadas genéticamente

La araña roja es capaz de alimentarse de más de 1.000 tipos de plantas y considerado una de las principales plagas agrícolas a nivel mundial. Esta se caracteriza por su pequeño tamaño en comparación con el genoma de otros ácaros.

Un estudio internacional publicado en el último número de la revista *Nature* ha **secuenciado el genoma del ácaro *Tetranychus urticae*, conocido como araña roja, artrópodo capaz de alimentarse de más de 1.000 tipos de plantas.**

La araña roja es considerada una de las principales plagas agrícolas a nivel mundial. Este ácaro se caracteriza por su pequeño tamaño en comparación con el genoma de otros artrópodos.

Este trabajo, en el que ha participado el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, **abre nuevas posibilidades para el desarrollo de estrategias de control de plagas mediante la utilización del *Tetranychus urticae* como modelo para el estudio de la interacción entre plagas y plantas**, así como el desarrollo de nanomateriales.

Las plagas de araña roja afectan a más de 150 cultivos de gran importancia económica, como el tomate, el pepino, el pimiento, la fresa, el manzano, el peral, el maíz o la soja.

“Los resultados de este estudio abren nuevas e importantes posibilidades para el desarrollo de una agricultura más sostenible, ya que pueden llevar al diseño de estrategias de control de plagas que eviten el uso de pesticidas convencionales”, comenta el investigador Félix Ortego, del Centro de Investigaciones Biológicas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

“Estas estrategias podrían ser de naturaleza muy diversa, y podrían incluir desde la mejora genética para obtener información de plantas resistentes a la araña roja, hasta aproximaciones biotecnológicas que contribuyan a desarrollar alimentos completamente libres de plaguicidas”, explica la investigadora Isabel Díaz, del Centro de Biotecnología y Genómica de Plantas.

Según este reciente estudio internacional, **la capacidad de este ácaro para alimentarse de plantas con diferentes mecanismos de defensa reside en la expansión dentro de su genoma de los genes encargados de eliminar toxinas de origen vegetal.**

“Lo más sorprendente es que la araña roja integra en su genoma algunos genes procedentes de bacterias u hongos, que le permiten combatir las respuestas de defensa de las plantas de las que se alimenta”, añade Vojislava Grbić, del Instituto de Ciencias de la Vid y del Vino del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La Investigación, financiada por el Gobierno de Canadá y el Ontario Genomics Institute, ha sido liderada por el investigador de la Universidad de Western Ontario Miodrag Grbic, vinculado directamente en la investigación al Instituto de Ciencias de la Vid y del Vino, centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Universidad de la Rioja y el Gobierno de la Rioja.



La Unión Europea escucha a los científicos pero no les tiene en cuenta a la hora de tomar decisiones

En el marco del Simposio Internacional ‘Biotecnología contra el Hambre’ organizado por la Fundación Ramón ARECES, el científico **Roger Beachy** (presidente fundador de la Danforth Plant Science Center y experto en virología vegetal y biotecnología de plantas) **criticó que la Unión Europea escuche a los científicos y después no les tiene en cuenta a la hora de tomar decisiones.**

Denunciaba así que Europa cuente con uno de los procesos de autorización de transgénicos más lentos del mundo en el que expedientes llevan paralizados más de 120 meses a pesar de que su seguridad ya ha sido demostrada por la

Autoridad de Seguridad Alimentaria Europea (EFSA).

“Los políticos europeos no están teniendo en cuenta a los científicos pero sí a grupos minoritarios que dirigen sus decisiones y privan de libertades a los consumidores. Los políticos europeos escuchan a los científicos pero no les tienen en cuenta a la hora de tomar decisiones”, reconocía el investigador estadounidense creador del primer cultivo modificado genéticamente destinado para el consumo.

En esta línea, quiso recordar que en hasta la fecha “no ha habido ningún riesgo” ni para la salud humana ni para la salud animal derivada de los transgénicos.

¿Para qué sirven los transgénicos?

David Bueno i Torrens

Hace tiempo que la biotecnología forma parte de nuestras vidas. Y mucho más ahora, cuando está experimentando una auténtica revolución mediática. Desde la secuenciación de genomas, las terapias génicas, los fármacos obtenidos en organismos manipulados genéticamente, hasta las plantas transgénicas. Pero ¿qué son los organismos modificados genéticamente? ¿Cómo se generan y para qué sirven? ¿Qué consecuencias pueden tener estas modificaciones? ¿Contribuyen a nuestro bienestar?

A estas y a muchas otras preguntas da respuesta el Doctor en Biología y especialista en Genética David Bueno i Torrens en su última obra ‘¿Para qué sirven los transgénicos?’. Un libro didáctico en el que se dan todas las claves de esta controvertida tecnología dando la oportunidad a los lectores de crearse una idea de qué son los organismos modificados genéticamente y lo que representan en el mundo actual.

Según explica el propio autor, su intención es la de ofrecer “una visión científica y clara de estas nuevas herramientas y técnicas aplicadas a la alimentación, la salud, la ecología y la economía, unos campos (...) con claras repercusiones en nuestra calidad de vida”. El libro ofrece respuestas claras, concisas y científicamente contrastadas a estas preguntas, enmarcándolas en el contexto global del desarrollo científico-técnico de la humanidad.



“La coexistencia es necesaria para garantizar la libertad de agricultores y consumidores”

David Bueno i Torrens

Pregunta obligada, ¿para qué sirven los transgénicos?

Las utilidades de los transgénicos son muy variadas. Uno piensa en cultivos y alimentos transgénicos, pero eso es sólo la punta del iceberg. Actualmente usamos organismos modificados genéticamente para producir fármacos, en investigación básica y biomédica, como reparadores del medio ambiente, como productores más eficientes de biocombustibles, y por supuesto para plantas de forraje o consumo más eficientes y productivas. La lista sería larguísima.

¿Son seguros los cultivos y los alimentos transgénicos?

Las agencias europeas y estatales exigen y realizan controles exhaustivos de seguridad sobre los cultivos y los alimentos transgénicos muchísimo más exhaustivos que para cualquier otro cultivo o alimento. Esto implica que estos cultivos y alimentos sean, como mínimo, tan seguros como cualquier otro.

¿Hay consenso en la comunidad científica en esta materia?

En esta materia, el consenso en la comunidad científica es muy elevado, lo

que no quita que de vez en cuando haya grupos que publiquen trabajos donde se pueda poner en duda alguno de estos aspectos. Esta aparente discrepancia es interpretada por determinados grupos de presión como una prueba de la falta de seguridad de estos cultivos, pero este hecho es inherente al propio proceso y progreso científico, que se basa en la contraposición de datos para analizarlos y contrastarlos desde un punto de vista racional; esto es, en base al método científico.

¿Es posible la coexistencia de cultivos?

No sólo es posible, si no que es necesaria. Es posible siempre y cuando se cumplan las recomendaciones y la normativa concreta para cada tipo de cultivo. Es necesario que desde las administraciones se vele por el cumplimiento de la normativa. La coexistencia es necesaria para garantizar la libertad de los agricultores y consumidores.

¿Por qué determinados grupos cuestionan la biotecnología en alimentación y no en otros sectores?

En mi opinión, a menudo utilizan este tema como caballo de batalla en su lucha contra la economía de mercado y contra la

globalización, al ser la alimentación un tema al que la sociedad se muestra siempre receptiva y sensible. No utilizan otros campos como por ejemplo el de la farmacia transgénica o el de los modelos animales en estudios biomédicos puesto que la demanda de la sociedad es la de disponer de fármacos y terapias adecuados contra todas las posibles dolencias que nos puedan aquejar, y en este caso ir contra ellos implicaría ponerse buena parte de la sociedad en contra.

¿Por qué la Unión Europea no acaba de abrirse a esta tecnología?

Básicamente, por un rechazo latente que existe a esta tecnología en algunos sectores sociales, en mi opinión no mayoritarios pero sí muy influyentes. A veces tengo la impresión de que los gobernantes europeos están más pendientes de ganarse el favor global del electorado de forma fácil que no a hacer la tarea pedagógica de explicar con argumentos científicos qué implica esta tecnología, por el bien de la agricultura en la UE basada, siempre, en la libertad de elección y en la coexistencia de todas las formas agrícolas productivas.

La FAO renueva su página web sobre biotecnología

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) acaba de lanzar en su página web una nueva sección renovada sobre biotecnología agraria y alimentaria.

Con un diseño y estructura completamente nuevos, la FAO ofrece todos sus comunicados de prensa relacionados con esta tecnología y su papel ante los retos alimenticios y medioambientales presentes y futuros.

Este nuevo espacio también ofrece una completa galería fotográfica y un potente motor de búsqueda multilingüe que permite al usuario buscar dentro de todos los contenidos de la página web de la FAO desde su lanzamiento. Como novedad, también se ofrece un nuevo servicio de suscripción a todos los contenidos emitidos desde la FAO sobre biotecnología agraria y alimentaria en los países en vías de desarrollo.

Actualmente, la FAO es uno de los organismos más importantes ofreciendo información independiente, neutral y de calidad sobre biotecnología siempre en base a argumentos científicos. La página web ha servido de soporte desde 2000 para difundir estos contenidos. Actualmente los contenidos están disponibles en Árabe, Chino, Francés, Inglés, Español y Ruso.



> <http://www.fao.org/biotech/es/> <

¿Sabías ...

... qué ventajas tienen los cultivos modificados genéticamente para el consumidor?

Si los caracteres que se incorporan en la planta transgénica modifican la composición del producto aumentando su calidad o su valor nutritivo, el consumidor puede beneficiarse directamente de estas mejoras. Por ejemplo, puede aumentarse el contenido proteico o vitamínico, o modificarse la composición de la grasa, mejorarse la textura, el sabor o el tamaño.

Si la planta transgénica está diseñada para mejorar su rendimiento agronómico, incorporando caracteres tales como mayor vigor, mejor aprovechamiento del agua y de los fertilizantes o resistencia a plagas y enfermedades, el producto que se obtiene es idéntico en cuanto a su calidad al de la planta no transgénica de la que procede, pero su coste de producción es menor. En este caso, el primer beneficiario es el agricultor, al reducirse sus costes; pero indirectamente se beneficia el consumidor al reducirse el precio del producto.

... si los cultivos modificados genéticamente pueden causar alergias a los consumidores?

Si el consumidor no es alérgico a los productos o derivados de una planta no transgénica, es altamente improbable que sea alérgico a los productos derivados de la misma planta modificada genéticamente. En muchos casos el consumidor sólo utiliza derivados de la planta transgénica, como el aceite o el azúcar, cuya composición es idéntica a los derivados producidos a partir de la planta no transgénica.

Por otro lado, hay que insistir en que la modificación genética implica la adición o modificación de un reducido número de genes que están perfectamente identificados y caracterizados y sus posibles efectos alérgicos pueden ser fácilmente evaluados por los Comités de Bioseguridad, antes de su autorización.

+info www.fundacion-antama.org

Fundación Antama

Fundación para la aplicación de nuevas tecnologías en la agricultura, el medio ambiente y la alimentación

www.fundacion-antama.org

Diseño y redacción: Alfredo L. Zamora

Contacto: Capitán Haya 60, 2ª Planta / 28020 Madrid
Tlf +34 915.714.640 / Fax +34 915.714.266
contacto@fundacion-antama.org